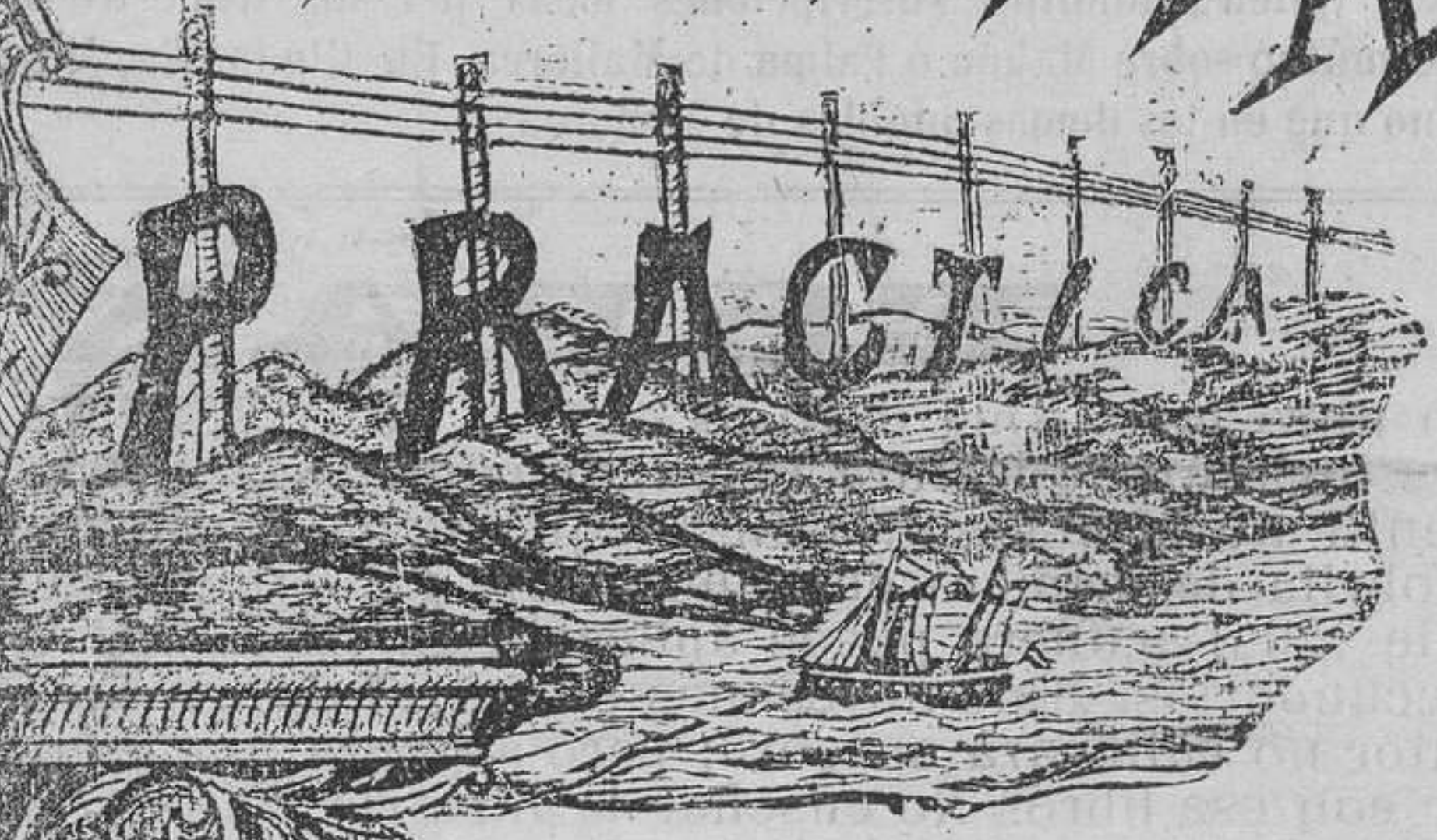


S.M./R.11



LA ESCUELA



REVISTA PEDAGÓGICA

Para fomentar la primera enseñanza

bajo el punto de vista racional y educativo,

ASÍ EN LA ESCUELA COMO EN LA FAMILIA

POR

JUAN BENEJAM

CIUDADELA.-ISLAS BALEARES

3.^a serie.

Núm. 10.

SUMARIO

Comedias infantiles: El Lazarillo.—El despertar de la mente: Como funciona la máquina en nuestro cuerpo. II.—Cuadros de religión: No nos dejes caer en la tentación.—El por qué de muchas cosas: (Leyes y fenómenos).—Cuadros con el Didascosmos á la vista. Á la orilla de un rio.—Curiosos viajes de algunas gotas de agua.—Diamantes de la yerba: (El rocío) — Lecturas razonadas: Carlos el altanero.—La escuela en acción. La escritura, (Conclusión).—Ejercicios sobre geografía.—Poesías razonadas: Los dos rivales.—Problemas de aritmética.—Lecciones sobre objetos.—Movimiento actual de la enseñanza.



CIUDADELA

IMPRENTA DE SALVADOR FÁBREGUES

SUSCRIPCIÓN A «LA ESCUELA PRÁCTICA»

En España 4 pesetas al año y 1 peso en América y demás países.—Un paquete de 25 números en adelante á mitad de precio.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Isla de Cuba: D. Sebastián Benejam, Cuba 61, Habana.—*Puerto-Rico:* Sra. Viuda Mori, librería. S. Juan.
Filipinas: librería de D. José M. Bren, Manila.—*México:* Sres. Gallegos hermanos, Ciudad de México.—
Argentina: Sres. Igon y C.^a Buenos Aires.—*Uruguay:* Sres. Boeri y Casas, Montevideo.

En España, librería de D. Antonio J. Bastinos, Barcelona, y directamente á D. Juan Benejam, Ciudadela, Baleares, quien admitirá suscripciones hasta por un trimestre en sellos de franqueo ó libranza del giro mútuo sobre Mahón ó Palma de Mallorca. En Ciudadela, Mahon y Palma se cobra á domicilio, lo mismo que en los demás pueblos de Menorca.

ESPAÑA

Un libro mas. ¿Que libro es ese? Se titula **ESPAÑA**. ¿Será una historia al uso? No, es un libro de lectura razonada para *hacer patria*. ¿De que manera? Haciendo sentir nuestra historia en lo que tiene de trascendental y útil. ¿Se trata de una obrita de primera enseñanza? Es un volumen en 8.^o mayor de 224 páginas que de igual manera puede aplicarse en los establecimientos primarios que en los secundarios. ¿Que novedades encierra? Su exposición, su método y su estilo. El autor no calificará su obra; pero asegura que es original. ¿Que se propone el autor con ese libro? No enseñar la historia de los reyes de España, ni hacer de esta enseñanza un simple juego de memoria, sinó formar el caracter nacional de los niños españoles, en el Estado y sus Colonias. ¿Por medio de la lectura? Por la lectura y los ejercicios que vienen indicados en la obra. He aquí sus títulos:

¡España!—Los primeros españoles.—Fenicios y Griegos.—Paso á los cartagineses.—Anibal y Sagunto.—Los romanos en España.—Viriato y Numancia.—Dominación romana.—El Cristianismo y los bárbaros.—Nueva civilización.—La España goda.—La España árabe.—De como gobernaron los árabes.—Principia la España restauradora.—Estado social.—Los españoles se dividen.—Reinos que se forman y principios de unión.—Dos grandes reyes.—El reino de Castilla I. II. III. IV.—El reino de Aragón I. II. III.—Aragón y Navarra.—La iglesia y el pueblo.—Costumbres y supersticiones.—Elementos de civilización.—Una raza proscrita.—Como cayeron los árabes.—El gobierno de los reyes Católicos.—La conquista de Granada.—El descubrimiento de la América.—Período de transición.—Principia la casa de Austria.—Carlos I y las Comunidades.—Reinado de Carlos I.—España en América I y II.—El territorio español bajo el reinado de Felipe II.—Un rey absoluto.—En pleno poderío.—Decadencia de España.—Costumbres y postración.—Ya no hay Pirineos.—Prosperidad y desarrollo.—Reinado de Carlos III.—Un monarca débil.—El dos de Mayo.—Guerra de la Independencia.—Estado social de aquellos tiempos.—Liberales y absolutistas.—Durante el reinado de Isabel II.—Después de la revolución.—¡Viva España!

Este libro solo cuesta 1'25 pesetas en toda España.—Dirigirse á su autor, el de LA ESCUELA PRÁCTICA.

LA TIERRA

ESCENAS DE LA VIDA RURAL

Júzguese de este libro de lectura para las escuelas, por los títulos que abarca.

Preliminares.—Dios en la naturaleza.—¡Pobre agricultura!—Lo que causa tristeza.—Un medio de salvación.—Aquellos tiempos.—Los males de hoy.—Medidas de orden.—Los amigos del hombre.—No mas guerra á los pájaros.—Los amigos del agricultor.—Una carta interesante.—Los verdugos de las bestias.—Donde empiezan los beneficios.—El cerdo es una riqueza.—El buey y la vaca.—El carnero y la oveja.—El ganado de labor.—A cenar tocan.—No huyais de los campos.—Sistema desastroso.—Un rato de lectura.—La educación en familia.—Donde el círculo de la educación se ensancha.—Esto matará aquello.—El capital agrícola.—Poder supremo.—Es necesario conocer las plantas.—Como respiran.—Analogías admirables.—La tierra vegetal.—La buena tierra.—Los esfuerzos del hombre.—Lo que causa hedor engendra flores.—Nada de huelgas.—La siega.—El pan.—Debajo del emparrado.—Pronósticos.—El tiempo es oro.—Como se emplea el tiempo.—¡Patria!—Lo que pienso.—Amad las flores.—Angelus Domini.—Un rato de conversación.—Lo que allí pasa.—Por entre las mieses.—En la falda de la colina.—La mujer en la Granja.—Entremos en el corral.—Los árboles frutales.—En los bosques.

Con todo y su gran tamaño relativo y su esmerada y sólida encuadernación, cada ejemplar solo cuesta una peseta.

LA ESCUELA PRÁCTICA

REVISTA PEDAGÓGICA POR JUAN BENEJAM

Año III } Ciudadela de Menorca (Baleares) 15 Mayo de 1896 } Núm. 10

COMEDIAS INFANTILES



El Lazarillo

(COMEDIA EN DOS ACTOS)

ESCENA V

Rafael, Anselmo y JOSÉ

José.—Qué hay? (Desde el foro)

Anselmo.—Qué hay? Que no quiero ver mas á ese lazarillo en mi casa.

José.—Esto se lo cuenta V. al amo. Yo tengo orden de no obedecerle á V. en nada.

Anselmo.—Esto más? Pues yo te lo mando.

José.—Bueno, bueno, quédese V. con Dios.

Anselmo.—¡Infame! Toma! (Arrebatado Anselmo habrá cogido un objeto cualquiera que habrá sobre el velador y lo arroja á José; pero en este momento, seguido de Sebastián quien conduce al ciego, entra el doctor y recibe aquel objeto en la cabeza.

ESCENA VI

Dichos, el DOCTOR, SEBASTIÁN y ANTÓN

Doctor.—¡Dios santo! Me ha herido! (Se deja caer sobre un sillón y todos le rodean, menos Anselmo que habrá quedado como anonadado en un rincón.)

Anselmo.—¡Qué he hecho yo!!!

Doctor.—(Llevando las manos en la cabeza y sacándolas teñidas en sangre.) ¡Sangre!

Sebastián.—No es nada, un rasguño.

Doctor.—¡Mi hijo me ha hecho sangre!

Rafael.—El golpe no iba dirigido á V.

José.—No, señor, á mi se dirigía.

Antón.—¡Contrariedad como esa!

Doctor.—Acércate, criatura descastada,

hijo de mal corazón. ¡Acércate! (Anselmo no oye estas palabras. Herido por una impresión vivísima que despierta todos sus remordimientos, experimenta una reacción saludable en su espíritu; pero que debilita sus fuerzas y le hace caer sobre una silla, acometido por una especie de síncope.)

Doctor.—Qué! No me obedeces? Que te acerques, te digo!... ¡Ira de Dios! (Se precipita sobre Anselmo y le sacude de un brazo; pero observa que no hace ningún movimiento.) Que es eso? ¡Dios mio! ¡Anselmo! ¡No me oye! (Todos acuden) Se ha puesto malo! José, corre en busca de su madre... mas no, detente. Esto la mataría... pero su corazón late...

Sebastián.—No será nada, doctor. La impresión... un desmayo...

Doctor.—Eso debe ser. Esperad, vuelvo en seguida. (Se dirige á su despacho.)

ESCENA VII

Dichos y á poco el DOCTOR

Rafael.—Anselmo! Anselmo! Vamos, cobre V. aliento; está aquí entre amigos.

Anselmo.—(Como si despertara de un sueño) Quién me llama? Dónde estoy? Qué voz es esa? Ah! sois vosotros á quienes ofendí? Vosotros que me llamis amigo y soy indigno de ese nombre!

Rafael.—¡Si ya no nos acordamos de nada; al contrario, estamos muy contentos de que nos hable así.

Antón.—¡Bendito sea Dios!

Anselmo.—Y mi padre? Donde está mi padre?

Doctor.—(Entrando) Anselmo, esa voz me revela una cosa que era lo que mas ambicionaba en el mundo. Esa voz no

es la del hijo extraviado que antes amargaba mi existencia.

Anselmo.—No, porque la sangre que he visto en esa frente, me ha entrado aquí (señalando el corazón) y... no sé... ha purificado la mía.

Doctor.—Habla, habla; tú no sabes la alegría que me causan tus palabras.

Anselmo.—Sí, padre, sí; reconozco todos mis extravíos que me apartaban de las personas de buenos sentimientos y de hoy mas quiero ser otro; quiero merecer el beneplácito de los buenos y el cariño de mi padre...

Doctor.—Mas... mas...

Anselmo.—Oh! También recuerdo que ofendí á ese buen hombre, empeñándome en divertirme con su desgracia... y luego me volví contra Sebastián, porque trataba de defenderle... y despues... Oh! después quise herir á José, porque no me obedecía y... ¡la sangre aquella!...

Doctor.—Déjala, que ya no existe en mi frente, puesto qué ha penetrado en tu corazón. Pero... y ese muchacho? (Dirigiéndose á Rafael) ¿No comprendes su anhelo?

Anselmo.—Ah! Rafael! es verdad. Perdóname, amigo mio, porque quiero ser tu amigo, y quiero que en adelante me tutees, y si quieres darme la mano...

Rafael.—No no, los brazos si tu quieres. (Ambos se abrazan)

Antón.—Señor, doctor, yo no puedo más. Yo quiero ver esas cosas y si no me quita V. estos vendajes... (Hace ademán de arrancárselos.)

Doctor.—(Deteniéndole) Alto ahí, que la luz se ha de graduar, y por un poco de calma no le echemos todo á perder. Muy pronto verá V. Y. esos muchachos nunca llegan. (Sale José en su busca.) Anselmo, muy pronto se presentarán tus compañeros llamados por mí, y espero que los invites á terminar la fies-

ta que interrumpisteis en la plazoleta de la Cruz. Yo te lo ruego.

ESCENA ÚLTIMA

Dichos, FRANCISCO, JULIÁN y LUIS

José.—Por aquí señoritos. Señor doctor, ahí están los jóvenes que me ha mandado V. llamar.

Doctor.—Adelante, amiguitos. Sentía vivos deseos de que presenciaseis la completa curación de una persona á quien debeis conocer perfectamente.

Francisco.—Si, señor; hace algunas semanas que conocimos á ese buen hombre cuando iba con su hijo en busca de curación en Granada.

Julián.—Nos encontramos con ellos en la plazoleta de la Cruz.

Doctor.—No quiero recordar lo que pasó en aquel sitio; mas ved, ahí teneis á un amigo vuestro (señalando á Anselmo) que os podrá enterar de lo que ha pasado aquí hace breves momentos. (Los muchachos se acercan á Anselmo quien figura que les entera de lo que ha transcurrido en la escena.) Ea! José, acerca aquel sillón y procura entornar un poco esas ventanas.

Antón.—Luz! luz! (Se sienta)

Doctor.—Pronto la luz inundará esas retinas que han permanecido inactivas durante tres años. (El doctor va á levantar lentamente los apósitos. Todos le rodean.)

Rafael.—Yo no se lo que me pasa.

Doctor.—Aquí, Rafael.

Rafael se coloca delante de su padre. De pronto brota un grito de alegría por parte de Antón al ver antes que nada la figura de su hijo.)

Antón.—Dios mio! ¡Rafael!

Rafael.—¡Padre de mi corazón! (Se abrazan.)

Doctor.—Señores, hace un cortísimo tiempo que en este mismo lugar había dos ciegos; el uno de los ojos del alma, el otro de los ojos del cuerpo, y en ambos la ceguera ha desaparecido. Las cataratas de los ojos, yo como medico oculista las puedo destruir; pero para arrancar las otras, solo hay una

mano diestra, y ésta es la mano de Dios.

Antón.—Señor doctor; ¿cómo me arreglaría yo ahora para demostrarle que le debo á V. mi segunda existencia, mi...

Doctor.—¡Ea! no se hable mas del asunto. Lo que deseo es que vaya V. en seguida á abrazar á su esposa y á su hija y me deje aquí á Rafael para unos dias.

Antón.—A Rafael?

Doctor.—Es verdad, no había caido en que este muchacho es el héroe del suceso y que debe partir con V. á fin de que la satisfacción de su familia sea completa.

Anselmo.—Pero dentro de ocho dias Rafael, te espero en la quinta.

Rafael.—Con permiso de mis padres te prometo concurrir con alma y vida.

EL DESPERTAR DE LA MENTE



Como funciona la máquina de nuestro cuerpo

II.

—Hablemos hoy de la carne.

—Para que nos sirve la carne?

—Oh! es un órgano muy importante al que se da el nombre de *músculos*. Ya sabes: forma un conjunto de filamentos encarnados que se pueden comparar á una madeja de hilo.

—Y se unen á los huesos, verdad?

—No directamente casi siempre, porque van unidos a unas especie de cuerdas blandas y duras que se llaman *tendones*.

—Y que hacen los tendones?

—Los músculos hacen mover los huesos por el intermedio del tendón, como un hombre que tira de algo con la ayuda de una cuerda.

—Pero no toda la carne se compone de músculos.

—Vaya! Lo que hay aquí es que estos se dividen y subdividen disminuyendo de grosor hasta llegar á ser tan finos y tan delgados que se confunden.

—Y se mueven los músculos?

—Toma! si son los principales órganos del movimiento. Desde el que efectuamos al correr hasta el simple juego de nuestra fisonomia, todo es obra de los músculos.

—Pero no todos se moveran á la vez.

—Cada uno tiene su función distinta, cómo que cada uno está encargado de ejecutar un movimiento propio que los demás no tienen.

—Y como son muchos los movimientos que podemos hacer, tendremos muchos músculos.

—Ya lo creo. Observa sinó los movimientos que podemos hacer con los dedos de la mano.

—Ya lo creo! y todos estos movimientos...

—Todos sin escepción son obra de los músculos, que se contraen y se dilatan, según nuestra voluntad.

—Que quiere decir eso?

—Cada una de las fibras musculares cuando se la pincha, raja, golpea ó excita, se contrae, esto es, se encoje; mientras que cuando se las tiene abandonadas, se dilatan ó alargan. Compara los brazos de los trabajadores con los de otras personas.

—La piel se halla mas endurecida.

—Y los músculos mas rígidos y contraídos.

—Dependen de nuestra voluntad todos los movimientos de los músculos?

—Unos si y otros no: por esto se dividen en voluntarios é involuntarios.

—No entiendo bien esto.

—Tu puedes abrir la boca y dejarla de abrir, puedes levantar un brazo y dejarlo de hacer.

—Estos serán los movimientos voluntarios.

—Justo. Pero hay otros movimientos que no podemos evitar.

—Estos son los involuntarios. A ver si aciertas en algunas.

—Los latidos del corazón.

—Si señor, lo mismo que el movimiento del estómago y otros muchos que se efectúan en el interior de nuestro cuerpo.

—Es decir, que nuestra voluntad no manda en estas cosas.

—Y mas vale así, y cuenta que estos movimientos son los mas importantes de nuestra existencia. Tú verás los que hace la sangre; pero primero los que hacen los alimentos que introducimos en la boca.

—Es una cosa que debieran saber todos los hombres.

—Y sin embargo, la mayor parte no dan cuenta de ello.

CUADROS DE RELIGIÓN

No nos dejes caer en la tentación

¿Sabeis que es una tentación?

Se os ocurre una idea mala, robar, por ejemplo. Os sentis arrastrados á cometer el robo: he aquí una tentación.

Ya lo veis. En la oración del Padre Nuestro le pedimos á Dios que no nos deje caer en la tentación, esto es, que nos ayude á desprendernos de aquel deseo que nos arrastra al mal.

Pero observad una cosa. Está escrito en el Evangelio *que el que ama el peligro en él perece.*

Mas ¿por qué permite Dios las malas tentaciones?..

Eso es, para probar nuestra virtud y hacernos merecer una corona mas gloriosa.

Pues qué! ¿Pensais alcanzar gloria sin lucha? ¿Qué meritos le daríais á un militar que no fuera nunca al combate y

que nunca estuviera expuesto á los peligros de la guerra?

Por esto no le pedimos á Dios que nos prive de las tentaciones, sinó que nos asista con su gracia, y sobretodo que nos de fuerzas para vencerlas.

Eso es: vencer tras un rudo combate. Aquí está el verdadero mérito.

Un niño se ve solicitado por algunos malos compañeros para cometer una mala acción. Oye como le pintan el caso de una manera agradable y seductora. ¿Qué hará aquel niño? ¿Qué haríais nosotros?...

Resistios siempre á ejecutar cosa alguna en secreto que no os sintierais dispuestos á ejecutarla en público. He aquí una norma bastante segura para no hacer nada malo.

Preguntaos siempre: ¿haría tal cosa en presencia de mis padres?

EL POR QUÉ DE MUCHAS COSAS



(LEYES Y FENÓMENOS)

Por qué sentimos sueño?

Porque el sueño es un estado de la vida al que no podemos sustraernos, siéndonos tan necesario como el alimento. Durante el sueño están en reposo todas las funciones de relación, recordando al mismo tiempo las facultades, toda su energía y poder.

Por qué los pararrayos evitan las descargas eléctricas?

Porque la electricidad de la nube descompone el fluido neutro de la barra, atrae el negativo hacia la punta, si el suyo es positivo, y repele el de su mismo nombre; pero el fluido negativo libre se escapa por la punta, efecto de su gran tensión, y neutraliza el de la nube, evitando casi siempre la descarga; en el caso de verificarse esta, acude con preferencia á la barra metálica, y por ella

y su conductor se pierde en el suelo preservando el edificio. Lo dicho nos indica que los pararrayos no *atraen* la electricidad, como vulgarmente se cree sino que la *neutralizan*.

Por qué los peces no pueden bajar á las grandes profundidades del océano?

Porque sufrirían una presión enorme y no siendo capaz su organismo de soportar tanto peso quedarían aplastados.

Por qué el humo del tabaco es irritante, y produce fuerte mareo á las personas no acostumbradas á fumar?

Porque entra en su composición una sustancia llamada *nicotina*, la cual es mirada como uno de los venenos más enérgicos, tanto, que si evaporamos una gota en un aposento, el aire se vuelve irrespirable y hasta mortífero. El mareo no es otra cosa que un sintoma de envenenamiento; pero como la nicotina se encuentra en el tabaco en tan poca cantidad y por otra parte podemos, tomándolo gradualmente, introducir en nuestro cuerpo una cantidad de veneno que tomado de una vez nos daría la muerte, de aquí que los efectos del tabaco no sean muy notorios en los fumadores mientras no abusen de él.

Por qué los postes telegráficos llevan un aislador de loza para sostener el alambre?

Porque si el alambre estuviera sostenido por la madera ó por otra sustancia que condujera bien la electricidad, la corriente no se transmitiría por el alambre, pues en el primer punto de contacto se esparciría por el suelo. Por esta causa llevan los postes un aislador que, como su nombre lo indica, sirve para aislar la corriente, puesto que la loza con que aquellos se fabrican, es un cuerpo mal conductor de la electricidad.



CUADROS CON EL DIDASCOSMOS Á LA VISTA



A la orilla de un río

Miradle como va bajando allá á lo lejos tomando su origen en aquella *casca-da* que forman las nieves de aquellas montañas.

El río que tenemos á la vista desemboca en el mar; pero hay otras corrientes que llevan sus aguas á este río. Ved aquel *afluente* que se forma de las aguas del *lago*.

Mas acá tenemos un *arroyo*. Tiene su origen en un *manantial*, allá en el interior del bosque.

¿Sabeis como se llama la cavidad del terreno por donde corre el río?

Situaos en una de sus *orillas*. ¿Dónde está la derecha? ¿Dónde la izquierda?

Un río es un elemento de vida para una comarca. ¿Por qué?

Hablad del agua como *bebida*. ¿Qué más?... Eso es; tambien sirve para el riego. Allí teneis un canal de regadío que se ha construido para fecundizar aquellos campos.

Las aguas de un río pueden servir también de *fuerza motriz*. ¿De qué manera?

A la orilla de un río muchas mujeres acuden á *lavar* la ropa. También hay muchachos que en verano suelen *bañarse* en los ríos.

Pero cuidado con la corriente. Allí donde el *cauce* no forma declive pueden bañarse. De otra manera, qué podría suceder?

Hay ríos *navegables* hasta cierto punto. ¿Cómo se verifica la navegación por un río? Y por un canal? Muchos *canales* son grandes vias de comunicación.

Los ríos suministran á veces gran cantidad de *pesca*. Cuáles son los peces que viven en los ríos?

Los ríos tienen *crecidas* que recono-

cen diferentes causas. Cuáles son las causas que producen la crecida de un río?

Cuando un río sale de madre produce una *inundación*. Las inundaciones bien dirigidas sirven de gran riego y abono en los campos; pero casi siempre producen efectos desastrosos. Qué daños puede causar una inundación?

Hablad de los ríos mayores del mundo y de los principales de España.

CURIOSOS VIAJES DE ALGUNAS GOTAS DE AGUA

I

DIAMANTES DE LA YERBA (EL ROCÍO)

En una hermosa mañana de primavera Rosa y Luis se entretenían en coger algunas florecillas silvestres en la pradera. Iban acompañados de su hermanita Lola que retozaba cerca de ellos.

Encontrándose junto de un arroyo, la pequeña Lola observó por vez primera en su vida algunas gotas de rocío que brillaban sobre la hoja de una planta.

¡Ay que bonitas perlas! prorrumpió llena de gozo y admiración; venid y las cogeremos.

Eran brillantes en efecto aquellas esferitas líquidas, más transparentes que el cristal al reflejar los rayos del sol.

Aguardad un poco, dijo Lola, que voy á romper aquella rama para llevarnos las perlas.

—Déjalas que ya las recojeremos, replicó Luis soltando la risa y no muy dispuesto á interrumpir su agradable tarea.

Los tres hermanos continuaron su camino.

Como era muy de mañanita, la yerba estaba húmeda; pero á medida que los rayos del sol empezaron á calentar la tierra, el rocío se iba evaporando, y cuando los niños volvieron sobre sus pa-

sos, aquellas gotas que parecían perlas habían desaparecido.

—Oh! exclamó Lolita llena de tristeza. ¿Dónde están mis perlas?

—Bien habrás podido observar que ninguna persona ha penetrado hasta aquí, dijo Rosa.

—Tal vez algún pajarillo se las había llevado, añadió sonriendo Luis.

—No, quizás se hayan caído y se hallen entre entre la hierba prorrumpió Lola. Ayudadme en su busca.

—Nada encontrarás, hija mía, dijo una voz detrás de ellos, que era la de su madre que iba por aquellos niños. Tus perlas no han sido arrancadas ni destruidas, porque nada se destruye de cuanto existe. Y tu Luis que tanto te ríes, tal vez no sepas darnos razón de ellas. Las hermosas gotas de agua que habeis visto brillar en aquella hoja, han subido en el espacio y como el pájaro que vuela han emprendido un largo viaje. En estos momentos el aire se las lleva por montes y valles, por tierra y mar y viajarán de día y de noche, en verano y en invierno... ¿Quereis saber como viajan por el mundo? ¿Deseais conocer todas sus aventuras?

—Si, si, dijo Luis. Tengo curiosidad de saber que aventuras pueden ocurrir á unas sencillas gotas de agua.

—Ea, pues, replicó la madre, sentémonos aquí sobre estas piedras, porque os prevengo que la historia será algo larga.

—Tanto mejor, exclamaron en coro los tres niños.

—Pues vamos á empezar.

LECTURA RAZONADA

Carlos el altanero

Carlos era rico y miraba con desdén á los niños pobres.

Quería que se hiciese siempre su voluntad.

Un día con un látigo cruzó la cara á un pobrecito mendigo; pero éste, que era un muchacho animoso, le dió á Carlos un solemne bofetón.

Mas como el señorito solo era valiente con los débiles, se marchó llorando á su casa.

De repente salió un criado y apaleó al muchacho mendigo el cual pidió socorro.

A sus voces acudió un hombre del pueblo, y tomando la defensa del muchacho, obligó al doméstico á retirarse.

Como es natural, hubo un disgusto en la casa y un escándalo en la vecindad.

Un caballero, que estaba de visita con los padres de Carlos, dijo á estos señores:

—Si ustedes no moderan les ímpetus de su hijo, obligándole á ser mas dócil y menos altanero, sufrirán por él muchas amarguras.

Estas palabras fueron una profecía. Los padres de Carlos no atendieron este prudente consejo, y este niño iba creciendo con suma altanería.

Cuando contaba apenas veinte años, llevado de su carácter, promovió una disputa, la disputa ocasionó un desafío y Carlos murió de un balazo en la sien.

¡A cuántos males puede conducirnos la altanería!

LA ESCUELA EN ACCION

LA ESCRITURA

(CONCLUSIÓN)

Téngase presente desde el momento que el pequeño educando empieza á escribir sílabas, débesele advertir que siguiendo el perfil de la *a*, *l*, *h*, *m*, *g*, se forma la letra que sigue. Así se consi-

gue el ligado de las letras tan importante en la escritura cursiva.

Jamás el niño copiará palabras ni oraciones, escritas con tal objeto, en el encerado ó en papel, porque sobre ser superfluo este ejercicio por la pérdida de tiempo que ocasiona sin provecho, sus facultades intelectuales no las ejercita en calcular qué signo debe emplear para representar un sonido determinado. Por esto opino que el niño no debe copiar en la Escuela más que el abecedario minúsculo, el mayúsculo y los diez números arábigos.

Las letras mayúsculas las aprenderá el niño copiando el abecedario entero con tiza y sobre una raya en la pizarra, alternando este ejercicio con el último ó sea con los diptongos y triptongos, haciendo práctica, sabiendo el alfabeto, de nombres propios.

Adiestrado el alumno en todo lo que procede, puédesele dictar del libro que lee ó de un periódico.

Los signos ortográficos los aprenderá con la escritura al dictado que, será diaria así como los ejercicios anteriores. De aquí se pasa al papel de una raya, escribiendo con tinta y pluma de las corrientes, y no de Eguren ó de otro corte español.

Poco después pasa á papel blanco con falsilla y después sin ella, y cuidando que su ángulo inferior izquierdo esté fijo al centro del pecho para la inclinación de la letra que bien puede ser de 29 grados ó aproximadamente.

Este método de escritura es aplicable desde el párvulo hasta el adulto, suprimiendo para este último, los tres primordiales ejercicios copiando desde luego el abecedario íntegro y siguiendo en lo demás del modo explicado se llega en poco tiempo á ver coronados los esfuerzos y trabajos del maestro, llegando por esto á ser el método más fácil, más rápido, más claro y el que mejor responde

al buen éxito de la enseñanza en la escritura.

Si alguno de los niños manifiesta deseos ó necesidad de saber bien una ó varias clases de letra, ó piensa ir en lo sucesivo á prestar sus servicios á un escritorio ú oficina, entonces puede dedicarse con interés al estudio particular de la que mas le convenga, según la aplicación que haya de darle, lo que conseguirá en poco tiempo si para ello tiene disposición; pero si por el contrario, ha de dedicarse á un arte, un oficio ó bien á la literatura, no necesita la escritura caligráfica, basta con la cursiva, máxime cuando no ha de ser *perito calígrafo*, puesto que este lugar queda reservado para los profesores de Instrucción primaria, los cuales en su carrera la estudian en toda su extensión.

Por último, siendo la escritura estenográfica de grande unilidad por la rapidez con que se escribe, la considero como complemento de la cursiva, debiendo quedar reservada para aquellos niños que bien instruidos en la lectura, y escritura al dictado se hallan en condiciones de comprenderlo y poderlo utilizar.

A. G. H.

EJERCICIOS SOBRE GEOGRAFÍA

Acomodados á la obra de los Sres. Rubio Diaz y Moreno Espinosa, para facilitar el estudio de esta enseñanza.

Lección 39

PORTUGAL

En donde está Portugal? Qué región ocupa? Cuál es el número de sus habitantes?—Ved sus montañas, son continuación de las de España, lo mismo que sus rios.—Sin embargo tiene alguna sierra y rio particular.—Hablad de su clima y sus producciones.—De su comercio con Inglaterra. Cual es la religión de los portugueses? Y su idioma?

—Ved aquí á Lisboa á la desembocadura del Tajo.—Hablad de esa capital y decid porque son notables sus ciudades de Oporto, Braga, Coimbra, Braganza, Evora y Stubal.—Esta nación se divide en parte insular y parte peninsular.—Portugal tiene varias colonias. Cuáles son?

ITALIA

Vedla aquí con la figura de una bola de montar. Qué forma?—Seguid la cordillera de los Apeninos y hablad de los principales rios y lagos de Italia.—El clima de Italia cómo es?—Enumerad sus producciones, haciendo mención de sus canteras de marmol. Qué me decis respecto á su industria y comercio?—Hablad de la religión, del gobierno, del idioma y de las facultades de los italianos. En qué sobresalen? Haced mención de Roma, de Nápoles, de Venecia, Génova y otras ciudades importantes. ¿Qué me decis del principado de Mónaco y de la república de S. Marino.

Lección 40

GRECIA

Donde está situada la Grecia? De que está formado este país?—Sus rios tienen poco curso. Y sus montes? Citad un monte célebre de Grecia. Cual es el clima de este país? Y sus producciones?—Señalad el istmo de Corhinto y el golfo de Lepanto y hablad de su importancia histórica. Cuál es el gobierno, la religión y el idioma de los griegos?—Hablad del esplendor de la Grecia antigua y de su capital Atenas. Cuáles son las ciudades importantes de este país?

TURQUIA

Está todo en Europa el territorio de esta nación? Cuáles son sus límites? Este es el país mas atrasado de Europa. Por qué?—Discurrid sobre el poder de los turcos antiguamente.—Hablad de sus rios y cordilleras; de su clima y sus producciones.—Haced mención de su religión y de su Gobierno.—Este terri-

torio comprende dos clases de países: inmediatos y tributarios. Cuáles son los países tributarios de Turquía? Hablad de Constantinopla y de otras ciudades importantes.

Lección 41.

FRANCIA

Vedla aquí al Norte de España. Señalad sus confines. Qué montañas las separan? Nombrad otras cordilleras de Francia. Cuáles son sus principales rios? —Qué me decis de su clima?—Hablad de su industria y comercio. Discurred sobre los muchos artículos que nos vienen de Francia. Qué religión profesan los franceses? Cuál es su gobierno? Cómo está dividido este Estado?—Decid algo sobre París, la ciudad mas hermosa del mundo y hablad también de Marsella, de Lyon y de otras ciudades importantes.—Haced mención de las colonias francesas en Africa, en Asia, en América y en Oceanía.

Lección 42

BÉLGICA

Dónde está situada la Bélgica?—Qué rios bañan esta pequeña comarca?—Hablad de la naturaleza del terreno y sus numerosas vias de comunicación; de su industria y de la explotación de sus minas. En qué ramo está la Bélgica muy adelantada?—Hablad de su religión y de su gobierno.—Qué idioma hablan los belgas? Cuál es su capital? Decid algo de Bruselas, Gante y otras ciudades importantes. Cuál es el principal puerto de la Bélgica?

HOLANDA

Qué otro nombre tiene la Holanda?—Por qué se le llama Países Bajos? Cómo están defendidas de las aguas las partes bajas?—Hablad de su clima, de sus productos, especialmente de su famoso queso.—Los holandeses encontraron un suelo árido y pobre. Qué hicieron?—Hablad del gobierno y religión de los holandeses, de su caracter activo y co-

mercial.—Hablad de La Haya, de Amsterdam y otras ciudades. Fijaos en el gran poder colonial de esta nación, sobretodo en la Oceanía.

POESIAS RAZONADAS



Las dos rivales

MANUEL DEL PALACIO

Por las calles de la corte
Vagar ví libres y sueltas,
La murmuración alegre
Y la envidia macilenta.
Desde el humilde tugurio
Hasta la morada regia,
Desde el club al coliseo,
Desde el taller á la celda,
En todas partes entraban
Ya sin disfraz, ya encubiertas,
Dejando al pasar en todas,
Memorias de su presencia,
Aquí con risas agudas
Y allá con agudas flechas.

Solo pasaron de largo
Ante una pobre vivienda
En cuyo umbral se veían,
Silenciosas y serenas,
Dos inmóviles figuras
En negros paños envueltas.

—¿Por qué ese hogar respetamos?
Quien visitarla nos veda?
Gruñó la envidia al oido
De su mordaz compañera.

—Porque son las que le habitan
Nuestras rivales eternas;
Porque todo nuestro encono
Ante sus plantas se estrella,
Y no solo no nos temen,
Sinó que hasta nos desprecian.

—Pues no las he conocido...

—Ni trates de conocerlas:

Una *obscuridad* se llama,
Otra se llama *miseria*.

Este prólogo escita un sentimiento de aversión hacia las dos pasiones, la murmuración y la envidia, que introduciéndose en todas partes, dejan un rastro desastroso de su presencia.

El fabulista ha querido pintar la mordacidad de aquellas pasiones, preservan-

do empero de ella á los seres que viven oscuros ú olvidados del mundo y á los menesterosos, porque de los primeros nadie murmura y á los segundos no envidia nadie.

El orden de ideas que se encuentran en esta composición es adecuado y parece que se hallan encadenadas sin esfuerzo.

El estilo es natural, sin redundancias de ninguna especie, y aún bastante animado. Se distingue en el modo de presentar la murmuración *alegre* y la envidia *macilenta*.

Observad sino á las personas murmuradoras como casi siempre se revelan alegres y hasta con la sonrisa en la boca cuando tratan de despellejar al prójimo, mientras los envidiosos llevan en el pecado la penitencia, mirando de reojo y con tristeza, porque siente pesar del bien ageno.

Aquí con risas agudas,
Allá con agudas flechas...

Lo primero es propio de la murmuración y lo segundo es propio de la envidia.

Mas ved como *pasan de largo ante una pobre vivienda*. ¿Por qué? Porque ven en el umbral dos figuras inmóviles y silenciosas envueltas en negros paños.

Gruñó la envidia al oído.
De su mordaz compañera...

El *gruñir* es propio de la envidia, como el ser *mordaz* es característico de la murmuración. Pero en aquella morada nada tienen que hacer porque, quién murmura de aquellos seres que no se distinguen en el mundo? ¿Quién les tiene envidia á los pobres?

A pesar de que un gran pensador ha dicho que «no hay hombre de bien del que no maldiga algun bribón,» lo mejor es atemperarse al gusto de uno de nuestros clásicos poetas que celebra aquel dichoso estado en que se vive *ni envidioso ni envidiado*.

PROBLEMAS DE ARITMETICA

24.

Una columna macisa de hierro fundido tiene 140 decímetros cúbicos: ¿Cuál es su peso? ¿Cuántos hombres se necesitarían para levantarla, suponiendo que cada uno pudiera cargar 75 kilogramos?—El peso específico del hierro fundido es 7'3.

RAZONAMIENTO.—Ante todo se ha de saber lo que se llama peso específico: Peso específico de un cuerpo es el número de gramos que pesa el centímetro cúbico de dicho cuerpo.—Sabido esto será muy fácil encontrar la solución.—140 decímetros cúbicos, ¿cuántos centímetros cúbicos contienen?—Tened en cuenta que las unidades cúbicas aumentan de mil en mil.—Multiplicad ahora el número de gramos que pesa la columna por el peso de uno.—¿Qué resulta?—Reducidlo á kilogramos—¿Cuánto pesa la columna?—Pregunta después los hombres que se necesitarán por levantarla si cada uno puede cargar 75 kilogramos.—Dividid, pues, el número de kilogramos que pesa la columna por 75, número de los que puede levantar un solo hombre, y habreis resuelto el problema.

25.

Por una cosecha de trigo comprada á razón de 22'50 Ptas. el hectolitro se han pagado 540 Ptas. ¿Cuál es su peso? Se calcula que un hectolitro de trigo pesa 76 kilogramos.

RAZONAMIENTO.—Averiguad primero los hectolitros de trigo que se han comprado.—De qué manera?—Dicho trigo vale 540 Ptas. dividiendo esta cantidad por 22'50 valor de un hectolitro obtendreis dicho resultado.—Multiplicad ahora esta cantidad por el peso de un hectolitro y sabreis el peso total. ¿Qué resulta?

26.

Con un centímetro cúbico de oro puede hacerse un hilo de 200 kilometros de largo. ¿Cuánto pesa un metro de este hilo, si el oro pesa 19 veces más que el agua?

RAZONAMIENTO.—Un centímetro cúbico de agua destilada pesa un gramo.—¿Cuánto pesa un centímetro cúbico de oro?—¿Cuántos metros de hilo se puede formar con un centímetro cúbico de oro?—El peso de este hilo será 19 gramos—Para saber

el peso de un metro de este hilo, no hay mas que dividir 19 por 200.000, y resultará la cantidad que se busca

LECCIONES SOBRE OBJETOS



A propósito de unas conferencias dirigidas por Mad. Maria Pape-Carpentier.

El pensar bien y el hablar bien no son nada si no se hace el bien

Esta historia es una historia verdadera. He conocido al héroe. Se llamaba Hans Bader. Era hijo de un cordonero alsaciano. Era pequeño, moreno, vivo, turbulento, le era imposible estarse quieto. En vez de ir á la escuela se iba á correr por los campos y por todos los caminos. Saltaba sobre los árboles como la ardilla, descendía las montañas agachado sobre los talones de sus zuecos, y no comprendía absolutamente que volviendo todas las tardes destrozado, daba á su madre un trabajo muy grande.

Hans Bader era sin embargo un buen muchacho, pero para el movimiento era un demonio! Su padre decía que habia venido al mundo un dia de temblor de tierra.

Al fin, este padre, que era el hombre mejor que había bajo el cielo, dijo á la digna mamá Bader:

«Es imposible, querida mujer, que esto continúe así. Ese maldito traje te hará morir de trabajo. Pasas tus veladas en remendarlo, ya de un lado, ya del otro, lo más á menudo de todos á la vez. Es preciso que esto cambie. No me digas que no, estoy decidido: voy á hacerle un pantalón de cuero.»

(Todo el mundo rie).

Creo deber repetiros que esta no es una historia hecha por gusto.

El padre Bader tomó pues, su hilo y su lezna, é hizo el traje... de medida.

El pequeño Hans, al principio, pareció ligeramente desconcertado. Encon-

traba su nuevo traje bastante singular. Además le incomodaba un poco en las articulaciones. Enseguida se le vino á la mente que sus camaradas podrian muy bien reirse. Pero sin embargo, se resignó. Debo decir que esto era lo mejor que podría hacerse: el padre Bader no le había dejado otro vestido.

Durante los primeros dias, el buen hombre no tuvo sinó que felicitarse de su invención. Pero una tarde, en una de sus correrías campestres y vagabundas, el niño vió algunos obreros ocupados en curar cáñamo en el pequeño río Ill, que baja hasta el Rhin, cerca de Estrasburgo. Este trabajo extraordinario lo maravilló, é inmediatamente se le vió en el agua, dando una mano con todas sus fuerzas á los obreros que reian de su celo impetuoso.

Sólo cuando salió del agua fué que Hans se apercibió de que su pantalón estaba mojado hasta la cintura. No queriendo entrar en su casa en ese estado, se desnudó con calma, y colgó su pantalón de la rama de un árbol, al sol.

En seguida fué á jugar sobre la yerba. «Se secará inmediatamente», pensaba.

Cuando volvió, experimentó una estrema sorpresa: su pantalón había cambiado completamente de fisonomía.

Hans creyó que poniéndoselo, volvería á quedar como antes; lo ensayó... imposible meter las piernas ¡el traje se había encogido, arrugado, tirado en todos sentidos. Se había convertido en todo lo que se quiera, ménos en pantalón!

El desgraciado chiquitín se vió obligado á volver á entrar al pueblo, y recorrer largas calles, ocultando su pantalón detrás de sí!... No hay que preguntar si tuvo que sufrir en su camino apóstrofes y burlas! Pero cuando llegó á su casa, ¿teneis una idea de la consternación del padre, viendo destruido este traje, objeto de sus últimas esperanzas?

Sin embargo, no se perdió más que el pantalón. El joven Hans, avergonzado de haber ignorado las propiedades del cuero, y de haber, á causa de esta ignorancia, atravesado la ciudad con un traje tan... inusitado, dijo á su madre:

«Devolvedme mis vestidos de paño, madre, os prometo cuidarlos.»

Se los devolvieron y no sólo no rompió más sus vestidos, sino que fué á la escuela y se convirtió en un alumno modelo. Y más tarde, cuando fué grande, se hizo militar, lo que prueba bien que estaba completamente convertido á la obediencia!

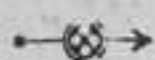
Y nuestra niña? Bien, ha hecho como vosotros, ha escuchado, ha reído, ha olvidado su sufrimiento.

Entonces la maestra le dijo: «No te duele más la mano?—No.—Pues bien, querida, reflexiona en lo que voy á decirte:

«Cuándo nos llega algun disgusto imprevisto, alguna desgracia que no hemos podido ó no hemos sabido evitar, permanezcamos tranquilos, tengamos paciencia, en vez de aumentar nuestros males por una excitación inútil, como tú lo hacías al frotarte la mano con cólera, pensemos en otra cosa. Ocupemos útilmente nuestro espíritu. El trabajo útil suaviza nuestras penas, haciéndolas olvidar.»

Pueda este constante pensamiento hallarse presente en vuestro buen recuerdo, cada vez que en vuestra doble calidad de hombres y de instructores, tengais que atravesar momentos de prueba!

MOVIMIENTO ACTUAL DE LA ENSEÑANZA



En casi todas las escuelas públicas de España se hacen preparativos para exámenes generales. En qué consisten estos exámenes? Responden ó, mas bien, acre-

ditan los resultados de la enseñanza?

Éstos actos debieran constituir, no tan solo un acontecimiento escolar si que también un importante acontecimiento local, principalmente en las poblaciones secundarias.

Pero está visto: son muy contados los pueblos donde estos actos despierten algun interés, tal vez por la monotonía de que van acompañados, y como las gentes acuden siempre á donde se les llama con *música*, de aquí que en tales ocasiones los locales de las escuelas están punto menos que desiertos.

Estos actos debieran convertirse en fiestas escolares para llamar la atención y escitar el interés del vecindario, en cuyo caso no fueran tales exámenes, ni demostrarían otra cosa que el buen gusto y celo del maestro, aparte de algunas aptitudes artísticas de determinados alumnos.

Pero ¿es esta la misión de la escuela de primera enseñanza? Ciertamente que no.

El examen debe circunscribirse á las impresiones que recogen las personas que visitan la escuela, no en dias señalados, sino en cualquier dia de clase, sin alterar la distribución del tiempo y del trabajo.

Desde el momento en que se ensayan estos actos para producir efectos de relumbrón; desde el momento en que el niño deja su traje diario para vestir el de fiesta y se arrinconan las mesas para dar mas amplitud al local, y se acicala el maestro para recibir á los notables del pueblo, y les entra á los alumnos la codicia de los premios, y suenan discursitos salidos de pequeñas maquinas fonográficas; aquello será bonito, agradable y hasta provechoso: será todo lo que se quiera, menos exámenes.

CORRESPONDENCIA

Patillas.—J. C. Me honra V. muchísimo. La distinción que le ha cabido revela gran cosa. Remítote 1.^a y 2.^a serie ESCUELA PRÁCTICA.

Villamartin.—M. M. Retirado libranza y suscrito un año.

Cesar de E.—A. P. Remito números agradeciéndole propósitos. No desmayar. Dé clase al aire libre Cielo abierto es magnífico local y gran lección Ayuntamiento.

Bassauri.—C. V. Repetido envío eso es un mal que no tiene cura en España.

Ocotlan.—H. E. Arriesgado paquete sin certificar. Espero ver realizada su promesa.

Santiago.—R. T. Ya sé que los maestros no atamos los perros con longanizas; pero V. se figura que ahí nos alimentamos del aire que sopla.

Montedeo.—O. A. Bien está. Fíjese en la comedia infantil que termina en presente n.º ¿Como andan por ahí esas composiciones?

Epila.—J. M. Recibido sellos. Remito versos para recitar exámenes. Rompen monotonía.

Figueras.—M. B. Retirado libranza. Queda saldada cuenta malogrado y digno S.

Madrid.—P. I. Rectificadas señas; remito recibo.

Gerona.—J. D. Cruzó postal con mi

carta solicitud. Remitido números. Aritmética sin rival. No faltará.

Benavente.—B. B. Retirado libranza 8 ptas. Abonado hasta 31 Marzo 1897.

Cabra.—L. H. Didascosmos en preparación. Remito 12 ejemplares «España». No hay rebaja por docenas. Vea V. condiciones obra. Después verá resultado.

Un recuerdo

Hay una porción de compañeros suscritos á LA ESCUELA PRÁCTICA (que desde luego separamos de los gorreros) cuyos suscriptores dejan siempre para mañana el cubrir sus atrasos.

Como se trata de una cantidad insignificante para unos y de algunas pesetas para otros, de las cuales no pueden disponer, resulta que entre éstos y aquellos nos tienen harto contrariados. No dudamos de la buena fe de esos señores, aparte siempre los gorreros; pero les hemos de encarecer una cosa, y es que se fijen en nuestros esfuerzos para mejorar esta publicación, vaciando en ella ideales, aspiraciones, sentimientos, no concediéndonos tregua hasta ver si cristalizamos estas oleadas de deleitable pedagogía. Pero sin el apoyo de todos los amantes de estas mismas oleadas, no es posible ir muy lejos con solo nuestras pequeñas fuerzas que no pueden corresponder á nuestros grandes deseos.

Lecturas Educativas

Son tantos los libros de lectura y tan pocos los que reúnan las condiciones necesarias que vacilamos al anunciar la presente obrita, con todo y ser reputada, y haber conseguido varias ediciones, y ser aprobada por la Autoridad eclesiástica y por el Consejo de Instrucción Pública. Con todo y haber alcanzado varios premios, mereciendo asimismo ser recomendada por varias Juntas Provinciales. Habla de los niños y de las niñas; reúne la forma dialogada expositiva y narrativa y se halla adaptada por sus tipos y por sus conceptos lo mismo á las secciones superiores que á las inferiores. ¿Qué mas se puede desear? Pues la dificultad de elegir entre la inmensa profusión de libros de lectura que andan diseminados por las librerías.

Forma un elegante volumen en 8.º francés solidamente encuadernado, vendiéndose á una peseta el ejemplar y á 10 pesetas la docena.

GRAMÁTICA EDUCATIVA

CURSO RACIONAL DE EDUCACIÓN

por medio de lecturas y ejercicios gramaticales

Es imposible formarse una idea de este libro ni aun después de examinarlo á primera vista. Es necesario abarcar en toda su extensión el conjunto y desentrañarlo después y luego aplicarlo á la enseñanza para conocer el alcance que tiene en la lectura, en la composición y en la Gramática.

Su coste es de 1'25 pesetas el ejemplar.

El País de la Gramática

(SEGUNDA EDICIÓN)

Juguete cómico en dos cuadros á propósito para ser representado en todas las escuelas, por numerosas que sean, y para servir de texto de lectura.

Con esta obrita los niños pueden aprender la Gramática y muchísimos modismos de nuestro idioma deleitándose al mismo tiempo; pues se personifican todas las partes de la oración y sus divisiones dando vida y acción á todas ellas.

Forma un elegante folleto el cual se vende al modestísimo precio de 1 real para los suscritores á LA ESCUELA PRÁCTICA y á 2 reales para los demás, remitiéndose el paquete certificado en llegando el pedido á 4 pesetas.

La Escuela Práctica

CIUDADELA DE MENORCA

Sr. D.

Biblioteca Pública



Mexhou

El Lenguaje en acción

Esta obra es única en su género para la enseñanza del idioma castellano. Forma á manera de Diccionario que comprende la mayor parte de los vocablos que tienen dos ó más significados con su correspondiente aplicación, acompañados de los modismos y sinónimos que guardan relación con el mismo vocablo.

Termina el libro con un extenso suplemento que encierra muchas curiosidades del lenguaje no registradas en ningún tratado gramatical.

En esta parte, que es la más importante del método, se analizan pensamientos de Cervantes, Sta. Teresa de Jesús, Rioja, Calderón, Garcilaso, Herrera, Saavedra, Melendez, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, Argensola, Moratín, Quintana, Martínez de la Rosa, Espronceda, Donoso Cortés, Becquer, Campoamor, Alarcón, Pereda.

Forma la obra un volumen en 4.º mayor de 260 páginas á dos columnas, papel satinado y sólida encuadernación. Se remite por cuatro pesetas en paquete certificado, sin aumento alguno.